

Primeros resultados para la puesta en valor patrimonial del “Cementerio Sud” (San Andrés de Giles, provincia de Buenos Aires, Argentina)

First results for the development of the cultural heritage of the “Cementerio Sud” (San Andrés de Giles, province of Buenos Aires, Argentina)

Leandro Luna *

Claudia Aranda **

Gabriel Acuña Suarez ***

Sonia L. Lanzelotti ****

Pablo Rodríguez *****

Resumen

Se da a conocer el plan de investigación y recuperación patrimonial implementado en el sitio arqueológico denominado Cementerio Sud (San Andrés de Giles, Buenos Aires, Argentina), lugar en el cual fueron

Abstract

The research and heritage program implemented in the archaeological site named Cementerio Sud (San Andrés de Giles, Buenos Aires, Argentina), where the local inhabitants of the region were buried between

* Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas; Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires; Equipo de Investigación Arqueológica y Paleontológica de la Cuenca Media y Superior del Río Luján. Saavedra 15 (1083) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: lunaranda@gmail.com.

** Cátedra de Endodoncia, Facultad de Odontología, Universidad de Buenos Aires; Equipo de Investigación Arqueológica y Paleontológica de la Cuenca Media y Superior del Río Luján. Correo electrónico: arandaclau@gmail.com.

*** Universidad Nacional de Luján; Departamento de Filosofía Ciencias de la Educación y Humanidades de la Universidad de Morón; Equipo de Investigación Arqueológica y Paleontológica de la Cuenca Media y Superior del Río Luján; Grupo de Estudios sobre SIG en Arqueología, Paleontología e Historia. Correo electrónico: gabriel.acu@gmail.com.

**** Instituto de las Culturas (CONICET-Universidad de Buenos Aires); Equipo de Investigación Arqueológica y Paleontológica de la Cuenca Media y Superior del río Luján; Grupo de Estudios sobre SIG en Arqueología, Paleontología e Historia, Universidad Nacional de Luján. Correo electrónico: sonia.lanzelotti@conicet.gov.ar.

***** Cátedra de Endodoncia, Facultad de Odontología, Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: pablordríguez@dentalmedicine.com.ar.

inhumados pobladores de la zona entre 1874 y 1919. Se describen las líneas de estudio incluidas en esta propuesta de trabajo multidisciplinar y se informa sobre las actividades realizadas y los resultados iniciales obtenidos. Este proyecto se estructura alrededor de cuatro ejes: 1) diagnóstico y preservación arquitectónicos; 2) análisis de la documentación e historia oral; 3) intercambio de saberes e interacción con la comunidad; y 4) estudios bioarqueológicos y de comportamiento mortuorio. El objetivo es contribuir a la protección y valoración del sitio como patrimonio cultural, conocer su proceso de conformación y uso, comprender la percepción actual del mismo y realizar aportes desde la bioarqueología histórica. Se enfatiza en la interacción constante con la comunidad, lo cual potencia los resultados gracias al papel prioritario otorgado a los conocimientos, las inquietudes y los saberes de los vecinos.

Palabras clave: Bioarqueología histórica; Inmigración; Siglo XIX; Conservación; Prácticas mortuorias.

1874 and 1919, is shown. The lines of study included in this multidisciplinary proposal are described, and both the activities carried out and the initial results obtained, are reported. This project is structured around four main axes: 1) architectural diagnosis and preservation; 2) analysis of the documentation and the oral history; 3) exchange of knowledge and interaction with the community; and 4) bioarchaeological and mortuary studies. The aim is to contribute to the protection and valorization of the cultural heritage of the cemetery, to know about the process of its conformation and use, to understand the perception the nowadays inhabitants of the city have, and to offer interpretations from historic bioarchaeology. Emphasis is placed on the constant interaction with the community, which enhances the results because of the priority role given to the knowledge, concerns and wisdom of the neighbors.

Keywords: Historical bioarchaeology; Immigration; XIXth century; Conservation; Mortuary practices.

Introducción y objetivos

Este trabajo tiene como objetivo principal presentar una primera aproximación al potencial patrimonial y bioarqueológico del denominado "Cementerio Sud", sitio histórico de inhumación localizado en el Partido de San Andrés de Giles, provincia de Buenos Aires, Argentina, así como describir las problemáticas más importantes a abordar en el futuro. Las actividades generales del proyecto buscan contribuir a la protección y valoración del sitio arqueológico, conocer su proceso de conformación y uso, comprender la percepción actual que se tiene del mismo y desarrollar investigaciones desde la perspectiva de la bioarqueología histórica y la arqueología funeraria (Arnold & Jeske, 2014; Baker, 2012; Carr, 1995; Little, Lanphear & Owsley, 1992; Llul y Picazo, 1989; Mata Parreño, 1993; Parker Pearson, 1999; Veit, Baugher Gerard & Scharfenberger, 2009). Esta propuesta surge a partir de la necesidad de articular las actividades académicas con la gestión y valoración del patrimonio mortuario, y se constituye como un programa que fluye desde las inquietudes de la sociedad hacia el quehacer científico, en continua retroalimentación. De este modo, el diagnóstico es el instrumento inicial que permite producir conocimiento orientado a la toma de decisiones y cuyo objetivo es la identificación de la diversidad de actores y problemáticas que tienen relevancia en las condiciones presentes y pasadas, referidas tanto al cuidado como al estudio de los sitios arqueológicos, con el propósito de orientar acciones futuras de manejo patrimonial (Convenio Europeo para la Protección del Patrimonio Arqueológico, 1992).

El primer acercamiento surgió por iniciativa de dos de los autores (LL y CA), quienes conocían la existencia de este cementerio histórico y fueron testigos del continuo proceso de deterioro y vandalización ocurrido durante los últimos 25 años. El equipo pone el énfasis de las investigaciones desde una perspectiva multidisciplinar; actualmente está integrado por arqueólogos, antropólogos, historiadores, odontólogos, arquitectos y estudiantes universitarios. Entre los principales factores que afectaron el estado de preservación del sitio se destacan las numerosas referencias al cementerio en páginas de internet que ofrecen servicios de turismo alternativo sin ningún tipo de prevención sobre acciones negativas de los visitantes sobre los restos, al igual que su uso indiscriminado y no planificado para realizar actividades culturales, como por ejemplo la filmación de una conocida película nacional en el año 2016. La visibilización de todos los agentes destructivos y el intercambio de saberes con los habitantes de San Andrés de Giles son aspectos de suma importancia en los cuales el equipo de investigación ha comenzado a focalizar, de manera de revertir el proceso y contribuir a promover, de aquí en más, un entorno protector del patrimonio tangible e intangible de este cementerio. Todas las actividades realizadas en el marco de este proyecto siguen las normativas del *Código deontológico para el estudio, conservación y gestión de restos humanos de poblaciones del pasado* emitido por la Asociación

Argentina de Antropología Biológica (Aranda, Barrientos & Del Papa, 2014). Cabe destacar asimismo que desde el inicio de este proyecto se cuenta con el apoyo de la Municipalidad de la ciudad, de la Asociación Española de Socorros Mutuos y de vecinos referentes que bregan por el cuidado del patrimonio y la valorización de la historia regional, con los cuales se mantuvieron reuniones de planificación de cada una de las actividades mencionadas.

Los cementerios durante la segunda mitad del siglo XIX

En 1850 se promulga en Argentina la ley de secularización de cementerios, siguiendo criterios higienistas e influenciada por un enfrentamiento ideológico y político entre el catolicismo y el liberalismo (Di Stéfano, 2011). Hasta ese momento, los entierros de las personas adineradas o de linaje se realizaban principalmente en el interior de las iglesias, mientras que el resto de la población era inhumado extramuros (Viera, 2009). La mayoría de los cementerios urbanos fundados en Argentina entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX fueron planificados y ejecutados considerando los criterios del paradigma higienista procedente de las administraciones funerarias europeas, los cuales indicaban que debían cumplirse con algunas directrices específicas que privilegiaban los aspectos profilácticos del emplazamiento. Entre las más importantes se destacan garantizar un ambiente ventilado, localizarse en zonas alejadas de los poblados, aunque de fácil acceso, y priorizar su ubicación en sectores elevados. En cuanto a su configuración general, los cementerios partían de una estructura que se basaba en un eje central materializado por una senda peatonal mayor que nacía en la entrada principal y organizaba el lugar en sectores o manzanas (Viera, 2009). El parqueizado del espacio desempeñaba un papel fundamental, ya que era al mismo tiempo generador de sombra y demarcador de espacios, a la vez que cumplía con una importante función simbólica. Enraizadas en el proceso de modernización de la época (Lobato, 2014), estas ordenanzas tuvieron gran auge en Argentina a partir de una serie de epidemias que se sucedieron entre las décadas del 60 y del 80 del siglo XIX, a causa de las cuales fue necesario fundar nuevos cementerios, ya que los anteriores vieron colmada su capacidad (Couto & Lopéz Mato, 2015; Figueprón, 2017; Quiroga Micheo, 2015).

En las necrópolis de la época se pueden observar diferentes categorías de estructuras funerarias: nichos sencillos, en general contra los muros perimetrales, bóvedas, monumentos y panteones sociales en el sector central, y tumbas en tierra. Asimismo, generalmente se plasma en la estructuración de los edificios, sus materiales constructivos y los estilos arquitectónicos y artísticos, una fuerte expresión simbólica que da cuenta de la ideología, la cosmovisión y estatus social de los propietarios. El uso de diferentes referentes simbólicos permite la expresión de mensajes que pueden ser decodificados de formas variadas, fundándose en conceptos e ideas a partir de imágenes. La riqueza del simbolismo se basa en un sistema de interpretaciones y asociaciones de ideas, por el cual cada receptor puede observar y descifrar los símbolos de acuerdo a su bagaje conceptual socialmente adquirido,

y en consecuencia, arribar a conclusiones influidas por su conocimiento previo, estado de ánimo y/o ideología (Figueroa, 2011). Estas herramientas de diferenciación social fueron recurrentemente utilizadas en los ámbitos mortuorios de esta época en todo el mundo, como una forma de crear, reproducir y legitimar relaciones sociales desiguales.

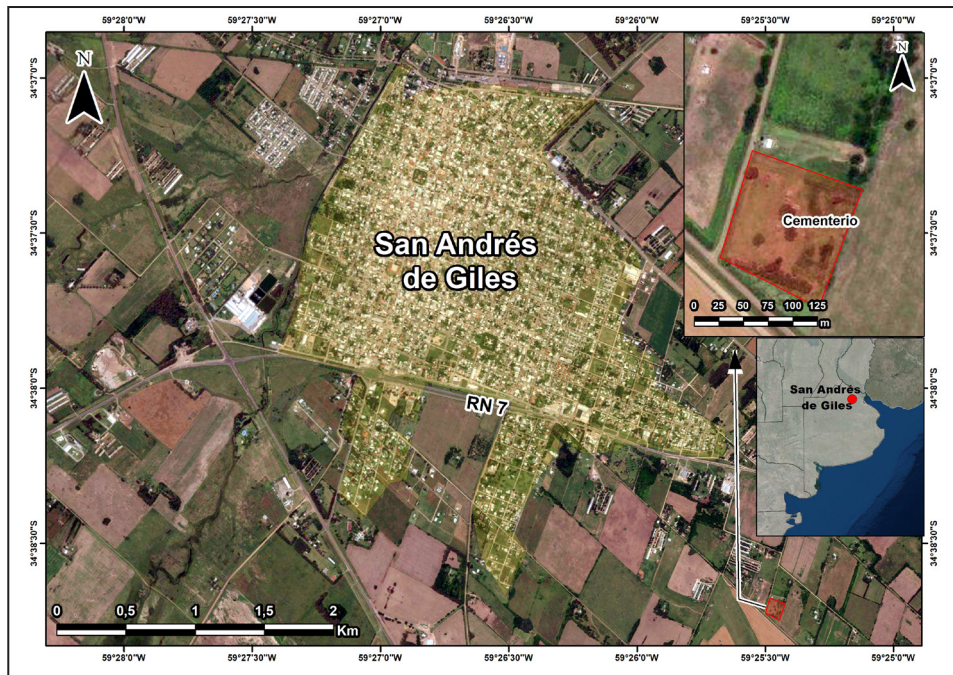
Marco geográfico e histórico del Cementerio Sud

La ciudad de San Andrés de Giles se encuentra a 103 km al oeste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sobre la intersección de la Ruta Nacional 7 y la Ruta Provincial 41. Tiene una población de 16.243 habitantes, de un total de 22.240 perteneciente al partido, según el último censo realizado (INDEC, 2010). El partido debe su nombre a una merced de tierras otorgada a fines del siglo XVII al Capitán Don Pedro de Giles y Saavedra, descendiente de Don Hernando Arias de Saavedra (apodado "Hernandarias"; 1564-1634), varias veces gobernador del Río de la Plata. Posteriormente, el lugar pasó a denominarse coloquialmente como "Cañada de Giles", aunque técnicamente correspondía al "Pago de Areco". Algunas generaciones después, en 1755, las tierras fueron heredadas por Juan Francisco de Suero y Giles, quien comenzó pronto a vender lotes y realizar mensuras; a raíz de algunos pleitos, en 1793 decidió donar una parcela para la creación de una capilla, punto central desde el cual se desarrolló el poblado actual. Dicha capilla comenzó a planificarse recién en el año 1800 y en 1806 se colocó por Patrón a San Andrés Apóstol, celebrándose misa por primera vez el 20 de noviembre de ese año y quedando así fundado el pueblo, aunque la autoridad civil de la zona siguió siendo el Cabildo de Luján durante varios años más. La creación oficial del partido tuvo lugar en 1832, con el nombramiento del primer Juez de Paz (García, 1986; Municipalidad de San Andrés de Giles, 1938). A partir de ese momento, la zona se caracterizó por el sostenido desarrollo de las actividades agropastoriles y comerciales de sus habitantes, así como por un crecimiento demográfico acelerado, no solo derivado de procesos endógenos sino también de la afluencia, principalmente a partir de la década de 1860, de una gran cantidad de inmigrantes europeos, los cuales se asentaron en la zona y se incorporaron rápidamente a la dinámica social local.

El Cementerio Sud, ubicado 3 km al sudeste de la plaza central del ejido urbano de San Andrés de Giles (Figura 1), tiene forma cuadrangular, cubre una superficie de aproximadamente 1 ha y contiene una diversidad de manifestaciones arquitectónicas y simbólicas de gran importancia para el acervo patrimonial histórico de la ciudad y sus pobladores. Fue el tercer cementerio del partido, fundado el lunes de Pascua de 1874 (García, 1986: 181); entre esa fecha y 1919 fue el único lugar de entierro de los habitantes de la zona, que incluía los pueblos de Cucullú, Azcuénaga, Villa Espil, etc. Allí se inhumaron tanto pobladores locales como numerosos inmigrantes de diferentes nacionalidades (principalmente irlandeses, ingleses, españoles e italianos), afectados durante los primeros años de uso del cementerio por las epidemias de enfermedades como el cólera y la fiebre amarilla que

azotaron la región con gran intensidad desde la década de 1860, lo que produjo un aumento considerable de la tasa de mortalidad (García, 1986).

Figura 1. Ubicación geográfica del Cementerio Sud.



Luego de su abandono en 1919 por la saturación del espacio de inhumación, fue reemplazado por otro cementerio emplazado en el sector norte de la ciudad, el cual sigue actualmente en funcionamiento. De todas formas, a partir de esa fecha y durante varias décadas, la Municipalidad siguió destinando personal para su mantenimiento y cuidado. Los deudos de quienes allí estaban inhumados visitaban periódicamente las tumbas y contribuían también al mantenimiento general. Asimismo, algunos vecinos de la ciudad han relatado que se continuaron realizando inhumaciones esporádicamente hasta fines de la década de 1950. Durante la segunda mitad de la década de 1970, el cargo de cuidador fue dado de baja, a consecuencia de lo cual el cementerio comenzó a sufrir procesos sostenidos de deterioro edilicio, de hurto de restos humanos, bienes muebles y estructuras asociadas (rejas, cruces, apliques, ataúdes, ajuar, etc.) y de vandalismo (roturas intencionales, grafitis –Figura 2–, destrucción de paredes, acumulación de basura, etc.). Por ejemplo, las imágenes de la

Figura 3 comparan el estado de la Estructura XII a mediados de la década de 1970 y en la actualidad, destacándose el hurto de las puertas de reja, la pérdida de la columna central, la rotura de las tapas de los nichos y la sustracción de los ataúdes.

Figura 2. Ejemplo de vandalismo. Graffiti realizado en el interior de la Estructura VII alrededor del año 2013.



Figura 3. Estado de la Estructura XII. Mitad de la década de 1970 (a la izquierda) y en la actualidad (a la derecha).



Planteo del plan de trabajo

A pesar de este lamentable proceso, aún se encuentran en pie nichos, mausoleos y tumbas comunes en tierra, así como restos de lápidas que incluyen numerosas expresiones artísticas y restos materiales de importancia para reconstruir las características de la sociedad, la arquitectura y las prácticas mortuorias de la época. Se destaca la presencia de pisos de mosaico de diversos diseños, molduras y pinturas (Figura 4), así como restos de adornos mortuorios en el interior de los nichos, todos ellos de gran relevancia para realizar estudios de arquitectura, arte, simbología y prácticas culturales. Este espacio, como bien público, posee un alto valor histórico que debe ser preservado para contribuir al conocimiento de los procesos socioculturales en los cuales se vio inmersa la población de San Andrés de Giles y pueblos cercanos mientras fue utilizado como lugar de inhumación.

Figura 4. a. piso interior de la Estructura III; b. molduras de la pared posterior de la Estructura I; c. detalle de una moldura ubicada en la pared posterior de la Estructura XII; d. decoración interna de la Estructura III.

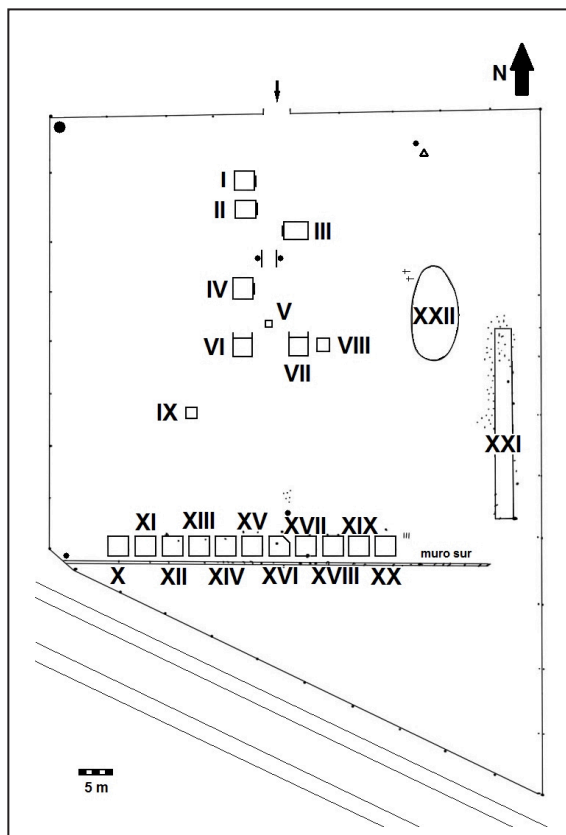


Para la elaboración del diagnóstico inicial se realizaron hasta el momento una serie de entrevistas no estructuradas a actores clave de la localidad (principalmente funcionarios municipales y pobladores interesados en la protección del patrimonio). En forma paralela, se llevó a cabo un relevamiento bibliográfico exhaustivo de escritos y publicaciones académicas y no académicas. También se implementaron las primeras intervenciones de excavación en el lugar, el levantamiento del plano del cementerio (Figura 5) y un detallado registro fotográfico y escrito del estado de preservación de cada estructura, con el objetivo de evaluar las acciones necesarias para detener el proceso de deterioro.

Desde diciembre de 2016, las tareas implementadas se abocaron a contribuir a la visibilización del cementerio junto

con la comunidad local como parte importante del patrimonio cultural y simbólico de la ciudad (Almudena, 2009; García Canclini, 1999; Prats, 1997; Santaclana Mestre & Martínez Gil, 2018; Shackel, 2014). Por definición, el Patrimonio Cultural está formado por todos los bienes y valores tangibles e intangibles que componen la cultura de un pueblo y reflejan su identidad, dado que la sociedad le confiere una especial importancia histórica, científica, simbólica o estética y son valorados mediante su apropiación, reconocimiento e identificación (UNESCO, 2006; Convenciones UNESCO, 2013). Hasta los inicios de las actividades del equipo de trabajo, el cementerio era considerado por gran parte de los habitantes de la ciudad, principalmente los más jóvenes, meramente como un lugar abandonado y fuertemente vandalizado. Paradójicamente, como antecedente de importancia

Figura 5. Plano esquemático del sitio.



al respecto se destaca que el sitio fue declarado “lugar de relevante valor histórico” según la Ordenanza Municipal 119/88 (Honorable Concejo Deliberante de San Andrés de Giles, 1988), aunque con posterioridad a ese pronunciamiento las acciones implementadas desde la esfera estatal para su preservación monumental y valoración patrimonial fueron escasas y contraproducentes.

El plan de trabajo fue diseñado considerando actividades complementarias pensadas en el largo plazo y se estructura alrededor de cuatro ejes principales. El primero de ellos aborda las acciones relacionadas con la preservación e incluye el diagnóstico del estado y del grado de deterioro de las estructuras para identificar áreas en mayor peligro de derrumbe y establecer prioridades de acción futuras, con la meta de minimizar el efecto de los agentes destructivos, tanto naturales como culturales (Chapitel, 1998; García Fortes & Flos Travieso, 2008; Guerrero, Correia & Guillaud, 2012; Guraieb & Frère, 2008; Maldonado & Vela-Cossío, 2011; Rotondaro, 2007; UNESCO 2010, 2013). El segundo eje incluye la documentación (Neumann & Sanford, 2001), referida no solo a las relacionadas con la práctica arqueológica en sí misma (planimetría, fotografía, reconstrucciones virtuales), sino también a la búsqueda de información éditas e inéditas (libros, diarios, ensayos, catálogos, fotografías antiguas y otros documentos de la época) y a la realización de entrevistas a habitantes de la ciudad para la recuperación de la historia oral relacionada con el cementerio. El tercer eje incluye el intercambio de saberes y proyectos de interacción con la comunidad (Avrami, Mason & de la Torre, 2000; Cassman, 1989; Salerno et al., 2017), para lo cual el equipo se encuentra abocado a la participación en encuentros culturales desarrollados en distintos pueblos y ciudades de la zona, mediante exposiciones orales y visuales de difusión de las actividades de campo y laboratorio, así como de los conocimientos generados que ayuden a la reconstrucción de los procesos sociales relacionados con el Cementerio Sud, quienes allí fueron inhumados y sus deudos. Dichas exposiciones se han llevado a cabo para diferentes públicos (alumnos de escuelas primarias y secundarias, vecinos interesados, funcionarios públicos y profesionales de disciplinas como la historia, la arquitectura, el arte y la ingeniería) y se seguirán llevando a cabo en el futuro. En paralelo, el equipo de investigación fue convocado en varias oportunidades para compartir actividades culturales organizadas por la Municipalidad (por ejemplo, la Feria del Libro y Cultura “Profesor Miguel Ángel Iriberti” y la Jornada de Patrimonio organizada por el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires y el Centro Internacional para Conservación del Patrimonio, ambas desarrolladas en 2017). Se destaca la importancia del intercambio de saberes y el trabajo en conjunto con la comunidad como un eje vertebral que potencia los resultados generados, guiando la planificación de las actividades futuras. Las diferentes líneas de trabajo propuestas son sistemáticamente participadas a los vecinos, procurando sostener un diálogo permanente y destacando la importancia de construir y reconstruir en forma colectiva y participativa,

con especial valoración de los conocimientos aportados por los diferentes actores sociales involucrados (Curtoni, 2004). Esta tarea es esencial para fomentar el sentido de pertenencia de la comunidad con el cementerio, a la vez que refuerza el trabajo en conjunto y promueve el desarrollo local (Salerno et al., 2016). Por ejemplo, en el último taller, realizado en el sitio arqueológico en febrero de 2019 con el objetivo de afianzar la interacción con el equipo de investigación, y al cual asistieron no solo numerosos vecinos interesados en las actividades desarrolladas sino también personal municipal, representantes de sociedades de fomentos, historiadores locales, etc, los referentes locales explicitaron la necesidad de una urgente puesta en valor del cementerio a fin de evitar el agravamiento del deterioro y planificar la implementación de un circuito turístico controlado.

El último eje se refiere a las actividades arqueológicas en sí mismas, las cuales incluyen la realización de prospecciones y excavaciones sistemáticas en diferentes sectores del cementerio. Específicamente desde el punto de vista de la bioarqueología histórica (Buikstra, 2000; Mansegosa & Chiavazza, 2010; Murphy & Klaus, 2017; Perry, 2007; Swedlund & Herring, 2003), se plantea realizar estudios osteobiográficos y poblacionales, reconstruir la dinámica demográfica de San Andrés de Giles, identificar procesos de desigualdad social y dar cuenta de las costumbres funerarias durante el período de uso del cementerio. Asimismo, varios de los entrevistados han manifestado su inquietud de que los integrantes del equipo desarrollen estudios enmarcados dentro de la antropología forense con el objeto de identificar las relaciones parentales entre los cuerpos inhumados y sus descendientes actuales.

Características del sitio

A partir de los trabajos de planimetría llevados a cabo en el predio a lo largo del año 2017, se pudo establecer que el sitio consta actualmente de tres sectores diferenciados (Figura 5): uno central, con mausoleos familiares de gran ornamento (Estructuras I a IX; Figura 6a); otro ubicado en el extremo sur, que incluye once bóvedas familiares alineadas, algunas de ellas muy dañadas (Estructuras X a XX; Figura 6b); y por último, en el sector este, un área con nichos comunes que conforman una construcción de alrededor de 35 m de largo, de características más austeras (Estructura XXI; Figura 6c). Una edificación idéntica a esta última, situada en el extremo oeste del cementerio, fue completamente removida a mediados de la década de 2000.

De acuerdo a los relevamientos efectuados se constató que la puerta principal de la necrópolis se localizaba en el punto medio de la pared norte y que aún se conserva parte de la calle principal, hecha con ladrillos, así como también algunos tramos de los caminos laterales. Se identificó además la base sobre la cual fue ubicada la Cruz Mayor (Estructura V) y se conservan varios de los cipreses originales (*Cupressus sempervirens*), tres en las

Figura 6. Sectores del Cementerio Sud. a. Vista de la zona central (Estructuras I a IX), cercana al camino principal y al pilar de la Cruz Mayor; b. Estructuras X a XII, ubicadas en el sector sur del cementerio, antes del desmalezado; c. nichos comunes ubicados en el sector este, durante el proceso de eliminación de la vegetación.



esquinas del predio y dos en la zona central, entre las Estructuras III y IV, flanqueando el camino principal. Mediante el análisis de fotografías antiguas fue posible además establecer que el perímetro del cementerio estaba delimitado por paredes de ladrillo de alrededor de 1,8 m de altura, las cuales en la actualidad están ausentes. Asimismo, se identificó el emplazamiento de un aljibe, el cual según relatos de algunos pobladores abasteció de agua fresca a los habitantes de la zona durante una fuerte y prolongada sequía ocurrida en la década de 1940. También se dispone de información acerca de la ubicación de un osario que albergaría restos humanos procedentes del cementerio anterior, así como de agrupaciones de inhumaciones según la nacionalidad de los fallecidos (Graciela León y Anibal Jonte, comunicación personal, 2018). Luego de la realización de prospecciones sistemáticas sobre la totalidad del terreno, se recuperaron numerosos restos ornamentales procedentes de los ataúdes, nichos y bóvedas, principalmente fragmentos de lápidas de mármol con inscripciones en castellano e inglés, cruces y adornos de metal, varios de ellos con simbología de indudable origen irlandés. También se identificaron restos humanos removidos en numerosos nichos.

Agentes de deterioro: primeras acciones y plan de mitigación

El diagnóstico realizado *in situ* hizo evidente que gran parte de las estructuras mortuorias presenta daños de diferente magnitud, de manera que se volvió prioritario planificar y llevar a cabo acciones concretas para revertir estos procesos. Acciones vandálicas realizadas durante las últimas décadas, que consistieron por ejemplo en la destrucción de columnas y la sustracción de rejillas y adornos (Figura 3), han producido el debilitamiento de varias de las estructuras, las cuales se encuentran en peligro de derrumbe. Además, agentes medioambientales como la acción de raíces de arbustos y árboles que crecen en paredes y techos (Figura 6b), la acumulación de agua de lluvia en sectores subterráneos de algunas de las bóvedas y la presencia de caballos en el predio, han debilitado en forma continua las estructuras mortuorias. Otros datos aportados por algunos entrevistados indican que el predio fue completamente desmalezado alrededor del año 2010 para la filmación de un video clip por parte de una empresa local. Para ello se utilizó una topadora que empujó gran cantidad de sedimento hacia el sector este del sitio (Estructura XXII de la Figura 5). La acción de esta máquina produjo una importante alteración de la superficie del terreno. Posteriormente, en el año 2016, el cementerio fue utilizado para la filmación de la película *Ataúd Blanco: el Juego Diabólico*, produciéndose importantes deterioros edilicios, entre los que se destacan el incendio intencional de una de las bóvedas, según demandaba el guion, el movimiento de parte de una columna y su ubicación sobre el pilar de la Cruz Mayor, la realización de pozos que representaban tumbas y el abandono de gran cantidad de material moderno una vez terminada la filmación (e.g. telgopor, antorchas, velas, etc.).

En consecuencia, de no llevarse a cabo acciones en el corto plazo para detener estos procesos, se producirá inevitablemente la destrucción de estas construcciones históricas, como ya ha ocurrido con algunas de ellas, por ejemplo la Estructura XVI, que se encontraba en pie en el año 2009 y en la actualidad está casi totalmente derrumbada.

Este relevamiento inicial permitió plantear como primer paso la eliminación de la vegetación ubicada tanto en tierra como sobre las edificaciones, así como realizar una primera etapa de consolidación y restauración. El desarrollo completo de este objetivo mejorará las condiciones de preservación de las manifestaciones artísticas (principalmente molduras, pinturas y cerámicos). Con la ayuda de personal municipal, se ha retirado hasta el momento la mayor parte de los arbustos y árboles de pequeño porte que crecían en la superficie del terreno. El próximo paso será la tala de un árbol de mora (*Morus alba*) de gran tamaño que crece en contacto directo con dos bóvedas del sector central y que está produciendo un continuo impacto negativo sobre cimientos, paredes y techos.

También se eliminó la vegetación de techos y paredes de un primer conjunto de bóvedas. Luego de la aplicación de un herbicida sistémico, y una vez muerta o debilitada la vegetación, se procedió a su remoción evitando movimientos de tracción, de manera de minimizar el impacto mecánico. Se destaca que del techo de una de las bóvedas (Estructura X) se extrajeron aproximadamente 80 kg de sedimento, transportados por el viento desde los primeros años de uso del cementerio, lo cual disminuyó el peso que deben soportar los cimientos y permitió que los canales de drenaje del agua de lluvia volvieran a funcionar luego de décadas de estar bloqueados. Con posterioridad a esta intervención se realizaron monitoreos periódicos del estado de los techos y de las paredes, los cuales no presentan ningún aumento del deterioro. También se inició el proceso de mantenimiento de las bóvedas para evitar nuevas proliferaciones de plantas. Ambas acciones deberán repetirse varias veces al año para asegurar la perdurabilidad de las estructuras. Dados los resultados positivos obtenidos, se comenzó a implementar el mismo plan de trabajo en el resto de las estructuras del cementerio.

Por otra parte, la acumulación de agua pluvial en los nichos subterráneos de varias de las bóvedas centrales es otro factor que produce un efecto lento pero sistemático de erosión y debilitamiento de los cimientos. Asimismo, durante años esos sectores han sido utilizados como pozos de acumulación de basura por los habitantes de la zona. Se prevé como primera etapa la extracción del agua con una bomba de drenaje, lo cual permitirá posteriormente ingresar para retirar la basura y aliviar las presiones que actualmente sufren los cimientos de las bóvedas, así como acceder a los materiales arqueológicos que puedan encontrarse en los sectores más profundos.

También se pondrán a prueba estrategias para eliminar algunos de los grafitis realizados sobre pinturas y placas de mármol (e.g., Figura 2). Asimismo, la presencia de nu-

merosos grabados resulta un gran desafío dado el alto impacto negativo ocasionado sobre el material constructivo subyacente. En paralelo al desarrollo de todas estas actividades, resulta fundamental realizar el apuntalamiento de algunas de las bóvedas (e.g. Figura 6b) para minimizar las posibilidades de derrumbe, así como la incorporación de cartelería de prevención en diferentes sectores del cementerio que indique la ubicación de las áreas peligrosas para transitar. Todas estas acciones se consideran prioritarias ya que el lugar es visitado frecuentemente por turistas y vecinos sin ningún tipo de control, motivo por el cual los potenciales derrumbes pueden perjudicar su salud e integridad física. Por otro lado, si bien recientemente se han colocado dos carteles que ofrecen información básica sobre el cementerio y solicitan respeto y cuidado durante las visitas, solo cumplieron su función durante alrededor de quince días ya que fueron destruidos intencionalmente con piedras, lo cual indica la necesidad de multiplicar las actividades de intercambio de saberes para maximizar las reflexiones sobre la importancia de generar programas de conservación en el cementerio. Como último aspecto de afectación potencial se destaca la realización de obras de construcción de una autopista a escasos 250 metros del sitio arqueológico, lo que aumentará significativamente su visibilidad, y por ende, su vulnerabilidad. Ya se han iniciado reuniones con la intendencia con el objetivo de evaluar procedimientos de prevención de potenciales impactos negativos.

Primeros trabajos arqueológicos e interpretaciones

Las excavaciones arqueológicas se iniciaron recientemente en el sector central del piso de la Estructura XI, el cual se encontraba cubierto de sedimento como consecuencia de la remoción de los ataúdes y el hurto de las rejas y de otros adornos mortuorios. Se excavaron 4 niveles artificiales de 10 cm cada uno hasta alcanzar el piso original de ladrillo, lo cual permitirá asentar el pilar de apuntalamiento sobre la base de la estructura. También se planteó una cuadrícula en el techo interior de la Estructura XVIII y un sondeo en el sector norte de la Estructura XXII, en este último caso para evaluar el impacto de las nivelaciones efectuadas con topadoras. Es de suma importancia destacar que se recuperaron numerosos huesos y dientes humanos dispersos y mezclados, lo cual amerita abordar su estudio desde un punto de vista que privilegie el manejo digno, respetuoso y ético por tratarse de restos de personas. Esta aproximación implica tomar todas las medidas necesarias para asegurar el resguardo de la identidad y la integridad física de los restos, producir una documentación completa asociada a ellos, y de ser posible, obtener información sobre su filiación (AAPA, 2003; Aranda et al., 2014; Declaración de Helsinki, 2008; ICOM, 2006; Walker, 2000; Walsh-Haney & Lieberman, 2005).

También fue posible rescatar una gran cantidad de elementos culturales. Entre ellos se destacan adornos florales de cerámica, fragmentos de ataúdes y lápidas, y numerosas

cuentas de vidrio de formas, tamaños y colores variados, muchas de las cuales no superan los dos milímetros de diámetro máximo. Se sospecha que dichas cuentas habrían formado parte de algún tipo de parafernalia mortuoria de estilo victoriano. Las próximas tareas de laboratorio se centrarán en el análisis de toda esta evidencia para obtener una primera aproximación tanto al estilo de vida de los individuos inhumados como a las funciones y técnicas de fabricación de los restos culturales recuperados.

Por otra parte, el relevamiento iconográfico de las bóvedas permitió identificar numerosos símbolos religiosos y otros asociados a la masonería, tanto en el interior como en el exterior de las estructuras mortuorias (por ejemplo, en el primer caso cruces de diferente tipo y altares votivos, y en el segundo, imágenes de antorchas invertidas con cintas flameantes). El simbolismo masónico encierra una gran pluralidad de significados, los cuales pueden abordarse desde múltiples puntos de vista que, lejos de excluirse o contradecirse, se armonizan y complementan entre sí (Figueroa, 2011; Sempé, 2009). Dado el estado inicial de las investigaciones, se están realizando las primeras etapas de relevamiento, identificación e interpretación iconográfica.

Potencial patrimonial y bioarqueológico

Las actividades desarrolladas en el marco de este plan involucran en un mismo plano de importancia la aproximación científica y la perspectiva de los habitantes del Partido de San Andrés de Giles en tanto protagonistas diarios de la valoración patrimonial. Durante los dos últimos años, la población se ha interesado en forma creciente por conocer acerca de nuestras actividades de campo y de laboratorio, y por contribuir en las tareas de preservación del cementerio. Gracias a sus aportes, los objetivos del proyecto sintetizan una perspectiva de trabajo mancomunado, lo cual potencia la calidad y el impacto de los resultados obtenidos. Por otra parte, el apoyo brindado por la Municipalidad para esta primera etapa de las investigaciones es un indicador del genuino interés por la preservación de este sitio. La Secretaría de Cultura y la Asociación Española de Socorros Mutuos también contribuyen activamente en este proceso.

Desde el punto de vista bioarqueológico, y a pesar de que la totalidad de las bóvedas y nichos fueron vaciados en el pasado, en algunos casos para trasladar los restos mortales al cementerio actual y en otros como consecuencia del vandalismo indiscriminado, se han identificado restos humanos aislados en diferentes sectores internos de las estructuras, mayoritariamente de individuos subadultos, los cuales permitirán realizar en el futuro cercano una primera aproximación paleodemográfica, paleopatológica y del estilo de vida de las personas inhumadas. Aún bajo las condiciones de alta fragmentación y remoción, las muestras recuperadas ofrecen un alto potencial interpretativo, habida cuenta del desarrollo de metodologías novedosas dentro de la antropología forense actual, que permiten generar

información de alto impacto a partir su estudio (e.g. Adams & Byrd, 2008; Albanese, Cardoso & Saunders, 2005; D'Anastasio et al., 2014; Gonçalves, Thompson & Cunha 2013; Hassett, 2011; Klales & Burns, 2017; Luna 2010, 2019). Se destaca asimismo la recuperación de un alto porcentaje de dientes, los cuales tienen un potencial muy importante de análisis desde la perspectiva de la antropología dental para abordar múltiples líneas de estudio, como por ejemplo estados de salud, distancias biológicas, dimorfismo sexual, etc., a través de estudios macroscópicos, radiográficos y tomográficos (Hilson, 1996; Irish & Nelson, 2008; Kieser, 2008; Lukacs, 1998; Luna, 2016; Scott & Turner, 2000). En una próxima etapa, se realizarán excavaciones en sectores especialmente vulnerables del cementerio ya que la preservación y resguardo de los restos humanos que puedan ser potencialmente dañados es una responsabilidad ética primordial de todo especialista abocado a su estudio (Aranda et al., 2014).

Otras metas planteadas para su próxima implementación se refieren a la formación de guías de turismo locales especializados que realicen visitas controladas, a la creación de un puesto municipal para un cuidador permanente del cementerio y a la implementación de un plan de mantenimiento sistemático y organizado del predio. Por otra parte, se iniciarán acciones puntuales de restauración (por ejemplo, llenado de grietas y consolidación de materiales frágiles).

Las acciones implementadas hasta el momento conforman solo la primera fase del plan de tareas elevado a la Municipalidad de la ciudad. El proyecto plantea complementar la información arqueológica con las de otras ramas de las Ciencias Sociales, como la historia escrita y oral y la antropología social, ya que esta visión amplia del proceso de análisis potencia las inferencias que puedan realizarse sobre los procesos biológicos y sociales de las poblaciones históricas de San Andrés de Giles. Por otra parte, desde la perspectiva de la bioarqueología histórica, disciplina que tiene un desarrollo reciente en Argentina, los aportes que pueden realizarse a futuro no solo son numerosos sino también únicos en lo que se refiere a la reconstrucción de las formas de vida y de la dinámica poblacional. Se destaca, por último, la importancia del trabajo en conjunto con los vecinos y las autoridades locales, lo que permitió iniciar un novedoso plan de preservación patrimonial y la generación de información inédita sobre el pasado de la región.

Agradecimientos

Esta investigación se realizó en el marco del Proyecto titulado "Diagnóstico para la gestión sustentable del patrimonio arqueológico y paleontológico de la cuenca superior del río Luján (Provincia de Buenos Aires, Argentina) basado en análisis espacial con SIG" radicado en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján y autorizado por la Dirección provincial de Museos y Preservación Patrimonial de la provincia

de Buenos Aires. Agradecemos especialmente a Carlos Puglelli (Intendente de San Andrés de Giles), Tomás Arriondo (Jefe de Gabinete), Marcelo Ferraris (Director de Cultura y Turismo), José Janes (Asesor en Turismo y Pueblos Rurales), Juan Petrone (Director de Archivo), Anibal Jonte (Presidente de la Asociación Española), Graciela León (Historiadora), Héctor Terrén (Historiador), al Personal de Mantenimiento del Municipio, a la Guardia Urbana, a los integrantes del equipo de trabajo y a Sofía Luna Aranda por la realización del plano del sitio en formato digital. Agradecemos también a dos evaluadores anónimos, que con sus comentarios y sugerencias contribuyeron a mejorar el contenido de este trabajo.

Referencias citadas

- AAPA (2003). Code of Ethics of the American Association of Physical Anthropologists. Recuperado de <http://www.physanth.org/positions/ethics.htm>.
- Adams, B. & J. Byrd (2008). *Recovery, Analysis, and Identification of Commingled Human Remains*. Nueva York: Humana Press.
- Albanese, J., Cardoso, H. & Saunders, S. (2005). Universal methodology for developing univariate sample-specific sex determination methods: an example using the epicondylar breadth of the humerus. *Journal of Archaeological Science*, 32, 143-152.
- Almudena Hernando, G. (2009). El patrimonio: entre la memoria y la identidad de la modernidad. *Revista ph*, 70, 88-97.
- Aranda, C., Barrientos, G. & Del Papa, M. (2014). Código deontológico para el estudio, conservación y gestión de restos humanos de poblaciones del pasado. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 16(2), 111-113.
- Arnold, B. & Jeske, R. (2014). The archaeology of death: mortuary archaeology in the United States and Europe 1990-2013. *Annual Review of Anthropology*, 43, 325-346.
- Avrami, E., Mason, R. & de la Torre, M. (2000). *Values and Heritage Conservation*. Los Angeles: The Getty Conservation Institute.
- Baker, J. (2012). *The Funeral Kit. Mortuary Practices in the Archaeological Record*. Nueva York: Routledge.
- Buikstra, J. (2000). Historical bioarcheology and the beautification of death. En J. Buikstra, J. O'Gorman y C. Sutton (Eds.), *Never Anything So Solemn: An Archeological, Biological, and Historical Investigation of the Nineteenth-Century Grafton Cemetery* (pp. 15-20). Kampsville Studies in Archeology and History No. 3. Kampsville: Center for American Archeology.
- Carr, C. (1995). Mortuary practices: Their social, philosophical-religious, circumstantial, and physical determinants. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 2(2), 105-200.

- Cassman, V. (1989). Simbiosis entre la arqueología, conservación y museos. *Revista Chungara*, 23, 93-109.
- Chapitel, A. (1998). *Metamorfosis de Monumentos y Teoría de Restauración*. Madrid: Editorial Alianza.
- Convenciones UNESCO (2013). Una Visión Articulada desde Iberoamérica. J. López Morales & F. Vidargas (Eds.). México DF: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Convenio Europeo para la Protección del Patrimonio Arqueológico (1992). La Valetta, Malta.
- Couto, C. & López Mato, O. (2015). *Fiebre Amarilla*. Buenos Aires: Olmo Ediciones.
- Curtoni, R. (2004). La dimensión política de la arqueología: el patrimonio indígena y la construcción del pasado. En G. Martínez, M. Gutiérrez, R. Curtoni, M. Berón y P. Madrid (Eds.), *Aproximaciones Contemporáneas a la Arqueología Pampeana. Perspectivas Teóricas, Metodológicas, Analíticas y Casos de Estudio* (pp. 437-449). Olavarría: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- D'Anastasio, R., Viciano, J., Di Nicola, M., Cesana, D., Sciubba, M., Del Cimmuto, M., Paolucci, A., Fazio, A. & Capasso, L. (2014). Estimation of sex from the hyoid body in skeletal individuals from archeological sites. *HOMO. Journal of Comparative Human Biology*, 65, 311-321.
- Declaración de Helsinki (2008). World Medical Association Declaration of Helsinki. Ethical Principles for Medical Research Involving Human Subjects. Recuperado de <http://www.wma.net/en/30publications/10policies/b3/17c.pdf>.
- Di Stéfano, R. (2011). Por una historia de la secularización y de la laicidad en la Argentina. *Quinto Sol*, 15(1), 1-32.
- Figueroa, D. (2011). *El Simbolismo Masónico de los Cementerios. Secretos de la Masonería*. Buenos Aires: Editorial Fiat Lux.
- Fiquepron, M. (2017). Los vecinos de Buenos Aires ante las epidemias de cólera y fiebre amarilla (1856-1886). *Quinto Sol*, 21(3), 1-22.
- García, S. (1986). *Historia de San Andrés de Giles. Desde sus Orígenes hasta 1930*. San Andrés de Giles: Municipalidad de San Andrés de Giles.
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del Patrimonio Cultural. En E. Aguilar Criado (Ed.), *Patrimonio Etnológico. Nuevas Perspectivas de Estudio* (pp. 16-33). Andalucía: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- García Fortes, S. & Flos Travieso, N. (2008). *Conservación y Restauración de Bienes Arqueológicos*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Gonçalves, D., Thompson, T. & Cunha, E. (2013). Osteometric sex determination of burned human skeletal remains. *Journal of Forensic and Legal Medicine*, 20, 906e911.

- Guerrero, L., Correia, M. & Guillaud, H. (2012). Conservación del patrimonio arqueológico construido con tierra en Iberoamérica. *Apuntes*, 25(2), 210-225.
- Guraieb, G. & Frère, M. (2008) *Caminos y Encrucijadas en la Gestión del Patrimonio Arqueológico Argentino*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Hassett, B. (2011). Technical note: estimating sex using cervical canine odontometrics: a test using a known sex sample. *American Journal of Physical Anthropology*, 146, 486-489.
- Hillson, S. (1996). *Dental Anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Honorable Concejo Deliberante de San Andrés de Giles (1988) *Ordenanza N° 119/88. Sitios Históricos*. Recuperada de <http://hcdsanandresdegiles.blogspot.com.ar/2010/12/11988-lugares-historicos.html>.
- ICOM (2006). *Code of Ethics for Museums*. Paris: International Council of Museums.
- INDEC (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. Resultados Definitivos*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y censos.
- Irish, J., Nelson, G. (Eds.) (2008). *Technique and Application in Dental Anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kieser, J. (2008). *Human Adult Odontometrics. The Study of Variation in Adult Tooth Size*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Klales, A. & Burns, T. (2017). Adapting and applying the Phenice (1969) adult morphological sex estimation technique to subadults. *Journal of Forensic Sciences*, 62(3), 747-752.
- Little, B., Lanphear, K. & Owsley, D. (1992). Mortuary Display and Status in a Nineteenth-Century Anglo-American Cemetery in Manassas, Virginia. *American Antiquity*, 57(3), 397-418.
- Lobato, M. (2014). *El Progreso, la Modernización y sus Límites, 1880-1916*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Lull, V. & Picazo, M. (1989). Arqueología de la muerte y estructura social. *Archivo Español de Arqueología*, 62(159-160), 5-20.
- Lukacs, J. (1998). *Human Dental Development, Morphology, and Pathology*. University of Oregon Anthropological Papers N° 54. Oregon: University of Oregon Press.
- Luna, L. (2010). Alternative methodological procedures in sex determination of commingled and fragmentary human remains: an example from Argentine Pampean Region. En K. Weiss (Ed.), *Trends in Physical Anthropology* (pp. 1-48). Nueva York: Nova Science Publishers.
- Luna, L. (2016). Some achievements and challenges of dental anthropology. *ARC Journal of Dental Science*, 1(1), 5-9.

- Luna, L. (2019). Canine sex estimation and sexual dimorphism in the Collection of Identified Skeletons of the University of Coimbra, with an application in a Roman cemetery from Faro, Portugal. *International Journal of Osteoarchaeology*, 29(2), 260-272.
- Maldonado, L. & Vela-Cossío, F. (2011). El patrimonio arquitectónico construido con tierra. Las aportaciones historiográficas y el reconocimiento de sus valores en el contexto de la arquitectura popular española. *Informes de la Construcción*, 63(523), 71-80.
- Mansegosa, D. & Chiavazza, H. (2010). Consecuencias del proceso de colonización en la salud de la población urbana de Mendoza (Argentina): un estudio desde evidencias paleopatológicas (S. XVIII-XIX). *Paleopatología*, 8, 1-18.
- Mata Parreño, C. (1993). Arqueología funeraria. Estado actual de la investigación en España. En J. Villalain Blanco, C. Gómez Bellard y F. Gómez Bellard (Eds.), *Actas del II Congreso Nacional de Paleopatología* (pp. 167-176). Valencia: Asociación Española de Paleopatología.
- Municipalidad de San Andrés de Giles (1938). *San Andrés de Giles. Origen y Principales Hechos de su Evolución hasta Nuestros Días*. Buenos Aires: Casa Damiano.
- Murphy, M. & Klaus, H. (2017). *Colonized Bodies, Worlds Transformed. Toward a Global Bioarchaeology of Contact and Colonialism*. Florida: University Press of Florida.
- Neumann, T. & Sanford, R. (2001). *Practicing Archaeology: a Training Manual for Cultural Resources Archaeology*. Walnut Creek: Altamira Press.
- Parker Pearson, M. (1999). *The Archaeology of Death and Burial*. Texas: Texas A&M University Press.
- Perry, M. (2007). Is bioarchaeology a handmaiden to history? Developing a historical bioarchaeology. *Journal of Anthropological Archaeology*, 26, 486-515.
- Prats, L. (1997). *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Quiroga Micheo, E. (2015). Fiebre amarilla: una epidemia en toda América. *Todo es Historia*, 578, 6-29.
- Rotondaro, R. (2007). Arquitectura de tierra contemporánea: tendencias y desafíos. *Apuntes*, 20(2), 342-353.
- Salerno, V., Picoy, M., Tello, M., Pinochet, H. C., Lavecchia, C. & Moscovici Vernieri, G. (2016). Lo "público" en la arqueología argentina. *Chungará*, 48(3), 397-408.
- Salerno, V., Umaño, M., Helfer, V., Raies, A., Pinochet, H. C., Darigo, M., Warr, M. & Ramos, M. (2017). Cuando los límites importan: dimensión pública e implicancias sociales del trabajo arqueológico. *Revista de la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica*, 7(1), 1-36.
- Santacana Mestre, J. & Martínez Gil, T. (2018). El patrimonio cultural y el sistema emocional: un estado de la cuestión desde la didáctica. *Arbor*, 194(788), a446.

- Scott, G. & Turner, C. (2000). *The Anthropology of Modern Human Teeth*. Cambridge Studies in Biological and Evolutionary Anthropology 20. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sempé, C., Viera, L., García, T., García, B. & Gómez Llanes, E. (2009). *Arquitectura, Urbanismo y Simbología Masónica en Cementerios Urbanos*. Buenos Aires: El autor.
- Shackel, P. (2014). Stakeholders and community participation. En C. Smith (Ed.), *Encyclopedia of Global Archaeology* (pp. 6994-6998). Nueva York: Springer.
- Swedlund, A. & Herring, D. (2003). Human biologists in the archives: demography, health, nutrition, and genetics in historical populations. En D. Herring y A. Swedlund (Eds.), *Human Biologists in the Archives: Demography, Health, Nutrition, and Genetics in Historical Populations* (pp. 1-10). Cambridge: Cambridge University Press.
- UNESCO (2006). *Directrices Prácticas para la Aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial. Textos Básicos de la Convención del Patrimonio Mundial de 1972*. París: UNESCO.
- UNESCO (2010). *Managing Disaster Risks for World Heritage*. París: UNESCO.
- UNESCO (2013). *Managing World Heritage Sites Manual*. París: UNESCO.
- Veit, R., Baugher Gerard, B. & Scharfenberger, P. (2009). Historical archaeology of religious sites and cemeteries. *Historical Archaeology*, 43(1), 1-11.
- Viera, L. (2009). Los cementerios urbanos. En L. Viera (Ed.), *Arquitectura, Urbanismo y Simbología Masónica en Cementerios Urbanos* (pp. 9-20). Buenos Aires: El autor.
- Walker, P. (2000). Bioarchaeological ethics: a historical perspective on the value of human remains. En M. Katzenberg y S. Saunders (Eds.), *Biological Anthropology of the Human Skeleton* (pp. 3-39). Nueva York: Wiley-Liss.
- Walsh-Haney, H. & Lieberman, L. (2005). Ethical concerns in forensic anthropology. En T. Turner (Ed.), *Biological Anthropology and Ethics. From Repatriation to Genetic Identity* (pp. 121-131). Nueva York: State University of New York Press.